



Navidad 2008

ALEGRÉNSE



hecfreire@gmail.com

FREIRE

Y NO TEMAN!

Sumario

Editorial	pag. 3
Algunas pistas para el camino	pag. 5
Jornada de oración	pag. 5
Actividades con los chicos	pag. 9
Obrita de Títeres	pag.11
Para los más chiquitos	pag. 16
Carta de Mendrugo	pag. 17
Un Pesebre para mi vecino	pag. 20
Anunciando en Buenos Aires	pag. 21



***Vicaría Episcopal de Pastoral para niños
Arquidiócesis de Buenos Aires
www.vicariani.com.ar***

José Cubas 3675 (1419) - Te: 4504-6255 - E-mail vicariani@datamarkets.com.ar

Vicario Episcopal:

Mons. Eduardo García: Tel.: 4343-0812 - email: ega@arzbaires.org.ar

Responsable Adjunto:

Pbro. Oscar Fabré, Tel.: 4854-0789 - email: oscarfabre@yahoo.com.ar

Secretaria General:

Marisa Herrero, Tel.: 4904-1914 email: mgherrero@fi bertel.com.ar

Liliana Bergonselli, Tel.: 4602-5964 email: lreboiras@gmail.com

Redacción: Mónica Gómez

Secretaría:

Martes, Jueves y Viernes de 16: 30 a 20.00 hs.

Alegrense y no teman



El Niño Dios, ese amor arropador que desbarata orfandades.

“Alégrense y no teman”: toda la delicadeza, toda la ternura, la seguridad, la confianza. “Alégrense y no teman”: dicen los ángeles anunciando el día más feliz de la historia de los hombres. El día de las campanas y las estrellas, el día de los regalos y los abrazos; del perdón, de la acción de gracias, de la fiesta, la tregua y la paz. El día siempre nuevo.

La Noche de los niños. Pasos de camellos, susurros de reyes.

La Navidad es, sin duda, el Beso de Dios.

De ahí la delicada certeza del anuncio, “Alégrense y no teman”, hoy les ha nacido un Salvador. Nos ha nacido, a nosotros, a estos pobres hombres que somos, “nos ha nacido un Salvador”. A cada uno, pero el mismo para todos. El que nos une en un destino común, el destino de hijos de Dios.

Nadie estará solo jamás. La alegría no es una utopía y el miedo puede desvanecerse. Nuestro Dios es cercano y nos cuida. “A quién temeré...”

El anuncio de los ángeles se ve en los primeros sueños del Niño Dios que, como cualquier niño, quiere vivir en la alegría y en la confianza. Él viene a darnos lo que necesita. Lo que cada hombre necesita: vivir en la alegría. Él ya se pone en nuestra piel y no desea sufrimientos, precisa mimos y besos, risas y cantos. Llega con luces, con estrellas en las manos y ángeles cantando, para que no haya dudas, para que todos sepamos que lo que viene con Él —lo que viene desde Él— es hermoso, más de lo que podemos esperar, eso que no entra en los cálculos.

Viene con semillas para darnos. Llega para hacernos fecundos. Y, como no tiene tiempo, porque está afuera de él, puede hacer que su nacimiento sea siempre, a través de los años y de la historia. Siempre una nueva Navidad. Para que nadie se quede afuera de ese acontecimiento. Para que todos, cada año, podamos estar más cerca de esa realidad. Para que podamos gozarla con las claridades de cada edad.



4

Sin duda, Jesús es el amor. El amor que nos ama, que nos ama como nadie. Tan como nadie que nos cuesta experimentarlo en su novedad. No podemos medirlo ni abarcarlo porque no hay medida. Podemos intuirlo, a veces más, a veces menos, cuando sentimos esa suave y dulce presencia de ese amor arropador que desbarata orfandades. Cuando descubrimos, fugazmente que la alegría y la seguridad sólo vienen de Él.

Jesús y su Navidad, Belén y su corazón, y cada uno de nosotros en un arrorro interminable que pretende que sea la Navidad el único instante de la vida, porque sabemos, muy profundamente qué tranquilo y feliz se vive cuando es un niño el que vela por nosotros. Un Niño Dios.

La hora del Sembrador

Sembradores de estrellas para encender la noche.



Como quien sembrara estrellas así nosotros debemos salir hoy. Muy secretamente, tengamos cualquier edad, en el silencio de una habitación vacía, aún podemos jugar, sin que nadie nos vea. Podemos jugar a ser ángeles, ángeles sembradores de estrellas. Esos que anuncian la alegría y la paz. Podemos hacer un compromiso secreto entre el Niño de Belén y nosotros. No una actividad para los chicos, que también la podemos hacer, sino un ejercicio personal de cada catequista y cada animador de niños, a cualquiera que quiera intentarlo. Porque siempre estamos trabajando para los chicos pero pocas veces nos dedicamos un buen tiempo para nosotros. Un tiempo diferente, que requiera esfuerzo, constancia, complicidad, intimidad.

Así como en la cuaresma nos proponemos ser más caritativos, rezadores y hacer algún sacrificio, en el Adviento podemos ser sembradores de estrellas, no “casi ángeles” porque se podría malinterpretar. Pero sí podemos intentar, a manera de obligación casi litúrgica, anunciar con el modo de esos seres alados que en Belén encendieron la noche.

No está nada mal ocuparnos de nosotros en este camino de espiritualidad, porque sólo así los que nos rodean llegarán al Pesebre.

Alégrense y no teman



Algunas pistas para el camino:

5

Pensar un retiro, en grupo o en soledad.

Elegir lectura especial para este Adviento, puede ser la propia de la Liturgia de la Horas. Puede ser la vida de algún Santo.

Descubrir “mis alas” más cortas, más largas, heridas, maltrechas... tiene que arreglarse como se pueda, volverlas nuevas. No pueden conformarse con llegar acá cerquita, o con plegarlas por comodidad, o mucho menos por miedo. Mis alas tienen que saber que pueden llegar a cualquier lugar. Arreglarlas es re-descubrirme volador.

Lustrar la aureola: porque llamado a ser santo, la aureola está aunque a veces la tapen los mil sombreros con los que intento mostrar que no soy quien estoy llamado a ser, o la opaquen mis vanidades, o mis injusticias. Lustrarla, mostrar que puedo ser santo, recuperar la corona heredada del Rey de reyes.

Lavar mi túnica, no blanquearla por afuera, lavarla con las esencias que sólo la reconciliación posee en el perfume del perdón.

Cargar mi morral de estrellas. Llenarlos de salmos de alegría, de la Palabra de Dios, de villancicos, poemas y oraciones.

Salir, ya, ya es a cada momento, es siempre ¡ahora!

Llevar algo nuevo, una cruz, una medalla, un rosario, algo nuevo o que no hayamos usado por mucho tiempo, porque al verlo será como el pañuelo anudado, sabremos que tenemos una misión que hacer, sembrar estrellas, anunciar la alegría, el “basta al miedo”, la Navidad.

IMPORTANTE: para que este juego tenga resultados verdaderos es indispensable el despojo de algunas cosas que por pesadas detienen cualquier vuelo: EL CHISME, LAS INTRIGAS, EL MAL HUMOR, LA INDIFERENCIA, LA PEREZA, LA DEPRESIÓN, EL PESIMISMO, y todo aquello que cada uno sabe y conoce de sí mismo que hacen que tiren para abajo.

JORNADA DE ORACIÓN

Para hacer en el grupo de catequistas o animadores de chicos, o para iniciar un retiro de adviento, o para dar comienzo al trabajo común sobre Navidad.

SITUACIÓN

Un hombre se pregunta: En la globalización, ¿habrá un lugar para el Pesebre?

¿Quedará un desierto en algún lugar del mundo, en algún lugar de un corazón donde la Palabra se escuche de tal forma que se haga Dios?

Habrá que ir por partes. Necesitamos un pesebre y una historia, y el amor encendiendo luces en un mundo de neón.

(Esta lectura puede ir acompañada de FOTOS ELEGIDAS EN UN POWER)

“A los seis meses el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazareth...”

*¿Tendrá ganas hoy Dios de mandarnos ángeles, y si vienen, seremos capaces de escucharlos, habrá un silencio interior tan grande como para poder oír el aleteo de un mensaje, de un llamado, de aquello que sólo Dios guarda celosamente para cada uno de nosotros y llama “vocación”?

Alégrese y no teman



*¿Cómo espero ese llamado? ¿Con disposición? ¿O con la imposición de aquello que la sociedad me exige? Siento que quiero ser artista, pintor, alabar a Dios en cada trazo, en cada pincelada, pero tengo que ser administrador de empresas...

*¿Para qué hoy Dios me va a mandar un ángel si yo ya sé lo que tengo que hacer, si no le doy lugar a su llamado?

Pidamos:

Por nuestras vocaciones, para que sepamos esperar la novedad que Dios tiene para nosotros.

Seguimos: “Fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazareth a una Virgen desposada con un hombre llamado José...”.

¿Por qué amamos tanto a la Virgen y casi todos dejamos de valorar la castidad y la virginidad como valor?

Pensar en la castidad de María es pensar en lo que se conserva puro esperando la aventura de lo inesperado. Hoy la virginidad tiene que ser un lugar en el que uno pueda preguntarse por el sentido de la vida. Todo lo que significa Con-Ser-varse. Ser en uno para poder engendrar toda la vida desde ese espacio vacío.

Pidamos:

-Por nuestros niños y nuestros jóvenes, para que puedan creer en la virginidad como un valor tan alto que es capaz de engendrar un Dios.

-Por los sacerdotes, religiosas y religiosos, para que sean en el mundo transparencia de lo que entregan y entonces puedan cantar con María:

Proclama mi alma la grandeza del Señor
Se alegra mi espíritu en Dios mi salvador
Porque ha mirado la bajeza de su esclava
Por tanto ya desde ahora me llamarán bienaventurada
Todas las generaciones. (se puede rezar toda o bien, cantarla)

“Mientras se encontraban en Belén, le llegó el tiempo de ser madre; y María dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre.”

Abandono.

Lejos de todo cálculo, María fue aprendiendo a caminar a la buena de Dios.

Pero hoy, en la era del cómputo, del cálculo, de la cifra, del número, del dígito, en la época de la especulación, ¿quién podrá tener confianza? No una confianza programada, sino ésa que se funda en el abandono total. Y en ese abandono total, cuando es así de desinteresado y de profundo, puede nacer hasta un Dios.

Pidamos:

Señor, llévame adonde quieras, pero dame la confianza que me falta para abandonarme a Vos para que me des aquello que me tenés preparado.

“Lo envolvió en pañales, porque no había lugar para ellos en el albergue.”

Nace en el margen: para que nada quede fuera de Él, para que no haya lugar que no sea abrazado por Dios.



Nace al margen, al margen de todo lugar donde se debe nacer para que no haya marginado que no esté cerca de él, para que no haya margen que lo separe de cualquier ser, para estar al lado de los que nacieron como Él, los que viven como Él nació, los que son dejados afuera por los que tenemos un lugar en la sociedad, un lugar donde habitar, los que tenemos puertas para cerrarles a los que son como Él fue.

Pidamos:

Señor, insistimos con aquello que repetimos sin escucharnos tantas veces en las misas de los domingos ¡que te veamos en los más necesitados! Que comencemos ahora, que los busquemos para amarlos.

(Mientras sucede este relato se puede ir poniendo el pesebre. Canción: a elegir)

“Lo envolvió en pañales...”

Porque nace niño, en la precariedad biológica y afectiva, necesitado de leche y de amor, de leche y miel, llanto que reclama caricias, impotencia que necesita protección, comienzo que exige esperanza.

Nace en la debilidad de un niño, porque la debilidad es conciencia de necesitados, espacio de hermandad, lazo de solidaridad, necesidad de necesitados.

Señor, que podamos tener la actitud que nos pide el niño: inclinarnos hacia la cuna, inclinarnos hacia la maravilla que la vida tiene para ofrecernos, inclinarnos, también para llevar la cruz, porque parece que sólo en quien se inclina puede caber en la vida.

(Se puede cantar la “Canción de cuna de María” de la Cantata Mariana.)

GESTO: Nos inclinamos como para consolar un llanto mientras le rezamos al Padre como hijitos: Padrenuestro.

“En aquella región había unos pastores que pasaban la noche al aire libre, velando por su rebaño.”

Al aire libre, a la intemperie, para no perderse nada, ni el rayo de sol ni el rayo de la luna, ni el de la tormenta, ni el viento, ni el calor, ni el frío. A la intemperie, para sentirlo todo, para recibir a un ángel, o a muchos, a un mensaje, o a una gran noticia.

Pedimos: Señor, rompe nuestros techos, nuestras seguridades, nuestras ataduras, regalanos la libertad para elegir siempre el amor, que no teje miedos, y así sea nuestra vida una siempre buena noticia.

(Cantamos el “Gloria” más lindo que sepamos)

“Se les presentó el ángel del Señor y la gloria del Señor los envolvió en su luz... y esto les servirá de señal, encontrarán a un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre...”

Un pesebre, un bebito, una pareja y algunos pastores, también para los que miran hacia lo alto, una estrella entre otras tantas estrellas, es una historia que nada tiene de espectacular, una historia simple, como los cuentos para



niños, como suelen ser las historias de amor, del amor cuando es simple, cuando no se lo tiene en cuenta.

Es la historia de un niño, un niño que nació en medio de todo eso que nosotros no elegiríamos para que nazca un hijo nuestro, un escenario demasiado sombrío como para dar a luz, es la historia que enseña que no hay oscuridad que pueda llegar a ser luz, como la cruz llegó a ser resurrección.

(El lugar donde está el pesebre debe estar totalmente a oscuras e ir encendiéndose una luz y luego varias desde atrás del pesebre, esas luces van descubriendo a María y a José. Canción “Ternura de Navidad”.)

Pidamos:

Señor, te pedimos para nosotros muchas veces grandes historias, queremos ser poderosos e importantes, hoy queremos pedirte por la sencillez, la simplicidad, pedirte poder descubrir cómo nace la luz en una tacita de café, en un mate de mañanita, en el saludo a mi vecina, en el malvón de mi ventana pobre, en el pliegue bien planchado de mi sábana de hospital...

Pensamos: cada uno qué cosas simples les pasaron hoy donde pudieron ver al amor despertando luces.

(Seguimos cantando villancicos. El pesebre ya cobra movimiento.)

“Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino y de pronto la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta que vino a pararse encima de donde estaba el niño. Al ver a la estrella se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron.”

Navidad es un misterio tan simple que confunde, es el parpadeo de una estrella, una estrella más, una estrella que guió a los pastores que eran “impuros”, a los reyes, que eran “paganos” los guió tras el anuncio, “verán a un niño”, y ese niño, en lo menos extraordinario, en lo más ordinario, vieron el milagro, un Dios que era hombre, que no era poder sino debilidad, vieron un Dios niño, vieron que la eternidad es niñez.

¿Quién seguiría hoy a una estrella? Si muchos vieron el último eclipse por la televisión, como si el patio o la terraza estuvieran tan lejos. O tal vez sí, tal vez ya estamos demasiado lejos de las estrellas como para poder comprenderlas, quizás ya no nos interesen sus mensajes sino su composición química. ¿Cuánto hace que no miramos las estrellas pidiendo silencio? ¿Por qué nos hace tan mal el silencio?

Pidamos:

Señor, que veamos el misterio insondable y aterrador de un Dios que necesita los brazos de una mujer que lo cobije, un Dios que se entrega a las manos de los hombres.

Un Dios que se muestra necesitado para que cada acto de amor nos reúna con él, un Dios al cual nos guía una estrella, la que sólo los que miran hacia lo alto podrán llegar a ver, un Dios que nos habla desde el llanto de un niño, para que solo el que se inclina a escuchar su susurro, podrá escuchar a la vida.

Gesto: Nos damos las manos y mirando al cielo le rezamos a ella, a la estrella de la mañana, Dios te salve, María... (sigue la música)



Actividades con los chicos 9

No vamos a sugerir muchas más que otros años, pero sí vamos a poner nosotros ganas nuevas. Éste el concepto a incorporar este año: Ser mensajeros, sembradores de estrellas, los ángeles de Belén que hoy no están porque estamos nosotros.

- ♣ LA TAREA ES ILUMINAR
- ♣ ENCENDER LA NAVIDAD

Quizás podamos comprobar que si esto se cumple medianamente, habremos hecho muchísimo más que en otras Navidades.

- ♣ Recordás este subsidio que te mandamos hace unos años, es un buen ejercicio para la contemplación con chicos y grandes. Se puede también trabajarlo en la Catequesis familiar o en algún encuentro con padres. Pueden también presentar un pesebre y que cada uno agregue otras palabras para los personajes:

SILENCIO, EL PESEBRE HABLA



El pajar

¿Por qué me habrán cortado? Si yo quería ser pasto fresco para ser alfombrita verde y cuando venga el Mesías me pise con pies de seda sembrando flores blancas con cada pasito. Pero aquí estoy, amarillo y seco, en este pesebre esperando ser comida de esta vaca gorda vieja y de este burro aburrido.

Si supiera el pajar que esta noche será cuna, no le dolería la vida, la daría con toda el alma.

Alegrense y no teman



10 El techo pobre de maderas viejas

Destino triste el mío, podría ser cúpula de castillo, del palacio real donde al Salvador sonriente yo pudiera cobijar. Pero estoy aquí tan solo, en el medio del desierto, todo agujereado y pobre, en vez de un llanto un cencerro, en vez de cuna un pesebre...

Si supiera el techo esta noche a quién va a proteger, y con sus agujeros pobres las estrellas hará ver, para que el niño juegue, y gracias puedan llover.

Un buey y una vieja vaca

Lejos de todo nacimos, a poca gente servimos, mirar para abajo nos queda, todo el tiempo, todo el tiempo, que no hay nada nuevo que ver, tal vez pase algo en el suelo, ya que pesados y gordos viejos, nunca veremos el cielo.

Si supieran estos amigos que por andar inclinados esta noche verán el cielo, serán aliento caliente, serán leche para la madre, y serán desde ese día personajes infaltables.

Un burro contemplativo

Cargas tan duras me ponen, si fuera caballo alado, si fuera carruaje santo para cargar a ese rey que andamos tanto esperando. Pero aquí estoy, encorvado y sin esperanza alguna en este sitio perdido donde ni llega la luna.

Ay, si supiera el burro que hoy mirará lo ojos de la mismísima luna dando su luz mejor, dando la luz del sol en una noche oscura.

Las ovejas

¿Qué nos despiertan ahora? ¿Se han vuelto locos los pastores? Levantarnos por la noche, hacernos caminar tanto. Si en esta vida tranquila que todas juntas llevamos, nunca ha pasado nada, nunca nada va a pasar.

Si supieran las ovejas a quién van a visitar, se levantarían corriendo para ir a saludarlo.

El camino

Ir a Roma yo quisiera, o a Grecia, o a algún valle encantado donde va a nacer el esperado, pero en cambio a Belén, y a un establo polvoriento, si hasta vergüenza me da ser un camino desierto.

Ay, si supieras camino que hoy el único serás y que toda la humanidad siempre te querrá caminar, quedarías en silencio, esperando regresar.

Pero al día siguiente, la mañana del 25, quise preguntar al pesebre, qué palabra nueva podrán decir ahora: solo dijeron una, y la misma dijeron todos, la dijeron con un gesto, sin distraer la mirada, dijeron el silencio, pareció no decir nada, pero el pesebre ese día se llenó de la esperanza que como no le cabía la sigue dando en tu casa.

Con esta pequeña historia, tal vez podrás pensar un encuentro para tratar el tema de:

- La esperanza* la humildad * el lugar donde nos espera Dios * la confianza * la alegría de habitar en el lugar en el que Dios nos puso* la discriminación *la importancia de la pobreza y de las cosas sencillas.

¿Cómo lo llevás a cabo?

- Podés motivar con un Pesebre, o con títeres, diapositivas, láminas.



- Luego podés hacer poner a cada chico en otro lugar, ser por ejemplo una piedrita del camino, una flor, una huella, el alimento de los animales, algún pájaro..., y tendrán que pensar qué dirían. También podrán pensar qué cosas les molestan de ellos que creen que son un obstáculo para recibir a Jesús y de qué manera hay que esperarlo con confianza.
- También podrías comparar el discurso de las cosas y el de los ángeles, o el de María y José.
- Ahora que hemos reflexionado bastante podemos poner todas las cosas que nos parece que dice la palabra “silencio” en la mañana del 25.
- La actividad, por supuesto, ha de ser la construcción de un pesebre, de un pesebre totalmente feliz.
- Terminamos leyendo el relato de San Lucas 2, 1-29.

11

Obra de Títeres

LO ENCONTRARÁN ENVUELTO EN PAÑALES

de Mónica Gómez.

PERSONAJES:

CHANCHO - VACA - BURRO - MARÍA - JOSÉ - ÁNGEL - ISABEL.

RELATOR: Había una vez en una granja unos animales que discutían por temas muy serios, vamos a ver.

(Aparecen el chancho y la vaca)

Vaca: Qué injusta, che, qué injusta que es la vida te digo, te digo.

Chancho: Pero... ¿de qué estás hablando, qué es lo que te pasa, Clorinda?

Vaca: ¿Y qué querés que me pase? Que la vida conmigo fue muy injusta, che. Mirá nomás, qué hace cualquier persona desde que se levanta.

Chancho: No sé. ¿Qué hace?

Vaca: Primero, se pone los zapatos, de cuero, amigo, de mi cuero. Después toma el desayuno, una lechita chocolatada, o un té con leche, o un cortadito, o un capuchino... con mi leche. Al mediodía, unas ricas milanasas, o un churrasquito. Y así, a la tarde va otra leche, o un helado, o un sanguchito de queso, y a la noche, pa' la cena, un asadito al horno.



Alegrense y no teman



12 **Chanchito:** Sí, y eso, ¿qué tiene de injusto? También se comen un jamoncito y yo no me quejo...

Vaca: Un jamoncito, un jamoncito, pero a mí me sacan todo y... ¿sabés una cosa, che? A la noche, cuando se van a rezar, los que rezan, naides se acuerdan de agradecer por la pobre vaca, que camina aburrida y mascando pasto en medio del campo.

Chanchito: Bueno, pero no tenés que ser así tan vanidosa, mejor por qué no pensás que SOS uno de los animales más importantes de la historia.

Vaca: ¿Importante? ¿Importante para quién?

Chanchito: ¿Cómo para quién? Para Diosito, mirá si sos importante, que te ha elegido para ocupar uno de los lugares más importantes de todos los tiempos, a vos y al burro.

Burro: ¿Qué, quién me llamó?

Vaca: Este chanchito loco, que dice que nosotros somos los animales más importantes de la historia.

Burro: Claro, mirá si seré importante que cuando un chico no sabe nada le dicen ¡qué burro que SOS!

Chanchito: Pero no, de verdad, el único que se joroba en el Evangelio soy yo, que como en esa época no conocían la triquinosis, creían que era un animal endemoniado, pero ustedes, ustedes sí que fueron los elegidos, escuchen bien, que les voy a contar...

RELATOR: Y fue así como el chanchito comenzó a contar la historia, la historia más bella jamás contada. Todo comenzó en Nazareth, y le pasó a una Muchacha que se llamaba María.

María: Ay, no saben de dónde vengo, vengo de la sinagoga, fui a pedir fecha de casamiento, porque saben, estoy de novia con el carpintero más bueno de toda Nazareth, pero cuando llegué, el rabino estaba hablando y decía cosas que nadie podía entender, algo como que ya el tiempo está cumplido y que está por nacer el Mesías, el Rey de Reyes, el hijo de Dios, que durante casi 2000 años mi pueblo estaba esperando. Estoy tan emocionada que me olvidé de pedir la fecha. ¿Cómo será? ¿De quién será? Lo podré conocer...

Angelito: Ésta, ésta es la chica, está bonita y es la más buena, me di cuenta porque los ángeles vemos los pecados de la gente como lunarcitos en la piel y ésta no tiene ni una manchita, es transparente, transparente, como ala de mosquito. A ver, me voy a acercar un poquito, pobrecita, ni se imagina que ella va a ser la mamá de Jesús. Bueno, llegó la hora de hacerme visible, aquí tengo la pastilla de Visivinol para que me pueda ver... Llegó la hora, una de las horas más importantes de la historia.
¡Hola, María! ¿Qué andás haciendo vos por acá?

María: Perdón, ¿me habla a mí?

Angelito: Y, yo otra María no veo por aquí...



María: Discúlpeme, pero mi mamá me enseñó a no hablar con extraños, aunque usted tiene cara conocida, como si lo hubiese visto en sueños.

Angelito: Claro, porque soy un ángel, y los angelitos siempre habitamos los sueños de las personas buenas como vos.

María: Sí, claro, es un angelito, seguro que va camino a la sinagoga, a anunciar la noticia que está por nacer el Salvador. Dígame, Angelito, ¿yo lo voy a ver?

Angelito: Y bueno, a eso venía, esa decisión te toca a vos.

María: Pero claro, cómo no voy a querer conocerlo.

Angelito: Pero es que se trata de algo más que eso. Parece que Dios, mirando desde allá arriba, te eligió para que seas la mamá del Salvador, pero vos podés decir que sí o decir que no, porque Dios te hizo libre.

María: ¿Para ser la mamá de Del Hijo de Dios?

Angelito: Sí, la mismita.

María: ¿Para ser la mamá del Mesías?

Angelito: Sí...

María: ¿Para ser la mamá del Rey de Israel?

Angelito: Sí, María, pero contestá de una vez que nos tenés a todos nerviosos.

María: No va a poder ser, porque yo todavía no me casé...

Angelito: Pero eso no importa, María, porque como vos lo dijiste, ese hijo es el hijo de Dios, y el Espíritu Santo lo formará en tu pancita, y se llamará Jesús.

María: Entonces, que se llame Jesús, y desde hoy yo para Dios me llamaré Sí a todo lo que Él diga.

RELATOR: Y así fue como María Niña se convirtió en la Madre de Dios y Madre de todos nosotros.

(VA CANCIÓN "MARÍA NIÑA")

RELATOR: Pero cómo decírselo a José...



14 **María:** ¡Ay! Creo que soy la mujer más feliz del mundo, no, soy la mujer más feliz del mundo, cuando se lo diga a José. Ay, cuando se lo diga a José, ¿me entenderá? Uy, ahí viene.

José: Hola, María, no sabés qué linda está quedando la casita, ya casi no falta nada, y decime, ¿fuiste a pedir la fecha para el casamiento?

María: Sí, nos casamos la semana que viene.

José: Pero cómo, la semana que viene es muy pronto, todavía no habré terminado los pisos.

María: Eso no importa, José, lo más importante ya lo tenemos.

José: Pero, María, todavía faltan algunos detalles.

María: Pero no, no tiene importancia... ¿Ves? Vos lo dijiste, son detalles, mirá hagamos la lista, vas a ver que ya lo tenemos todo.

José: Bueno, a ver... tenemos las puertas...

María: Sí, y tenemos las ventanas.

José: ¿Tenemos la mesa?

María: Y tenemos las sillas.

José: ¿Tenemos la cama?

María: Sí, y tenemos el bebé...

José: ¿El bebé? ¿Pero de qué bebé estás hablando? Ya sé que tenés ganas de tener muchos hijos, pero tiempo al tiempo.

María: No, José, el bebé ya lo tenemos, me lo dijo un angelito, es el hijo de Dios, el Mesías, del que hablan en la sinagoga, Dios nos eligió para que lo criáramos y lo cuidemos...

José: Pero, María, eso es una locura... ¿Cómo será el hijo de Dios? ¿Será transparente, tendrá alas, será cabezón de tanta inteligencia? ¿Hablará en mil idiomas, cómo podrá ser el hijo de Dios? Qué problema...

María: No, José, no te hagas problema que Dios ya nos va a ayudar. (Se va.)

(Se queda José solo. Luego aparece el angelito.)

José: Sí, las mujeres lo ven todo muy fácil, pero el hijo de Dios, ¿miren si sale volando o si es invisible? ¿Cómo se cuida a un bebé invisible? Mejor me voy a dormir, porque me puse muy nervioso y todavía no inventaron las aspirinas.



Angelito: Pobre José, no entendió nada, voy a tener que despertarlo... José, José, Josesito, pero tenía el sueño pesado el amigo, Joséeeeeeeeeee... No hay caso voy a tener que hablarle en sueños, pero para hablar en sueños tenemos que cambiar la voz: Joséeeeeeeeeee, Joséeeeeeee, María va a tener un hijo, el hijo de Dios, no temas Joséeeeeeeeeee, que va a ser un chico como todos, a vos te eligió Dios para cuidarlos y amarlos, Joséeeeeeeeeee.

(Se va el ángel.)

José: Uy, qué sueño hermoso que tuve, ahora entiendo todo, claro... Dios me eligió para cuidar a las dos personas que más va a amar el mundo en todos los tiempos, a Jesús y a María, es la misión más hermosa que haya existido, qué puedo decir, que sí claro, voy a buscar a María y nos vamos a casar ya mismo.

RELATOR: Y así fue, enseguida concretaron la fecha del casamiento, pero antes, María, como era tan buena, partió a un pueblito de las montañas para ayudar a su prima Isabel que iba a tener nada más y nada menos que a Juan. Sí, a Juan el Bautista, el último profeta, el que anunciaría a Jesús ¿Y en qué fue? Fue en un burrito.

(Va canción con Isabel, burro; María.)

Angelito: Y llegado el momento, José y María tuvieron que ir a registrarse al donde había nacido José, la cosa fue que cuando llegaron, Jesús tuvo ganas de nacer por esos pagos, y como no había lugar para ellos en las posadas fueron a dar a un establo, el lugar más oscuro, para mostrarnos desde ese día que ya no hay oscuridad que no pueda ser luz. Un lugar feo y bajo, para que sepamos que Dios nos espera en cualquier caída.

Chancho: Y sí, allí estaban ustedes, solamente ustedes, una pobre vaca gorda vieja y un burro orejón, los únicos testigos del milagro más grande. Los que saben que a Jesús se lo busca subiendo la mirada y siguiendo una estrella, y bajando la mirada porque envuelto en pañales nos espera el Niño desde todo lo débil, desde todo lo que nos haga inclinarnos.

ÁNGEL: Y aquella noche pasaron cosas que nunca se vieron,
Las estrellas florecieron y las flores alumbraron,
Las bestias se humanizaron y hubo un parto sin dolor,
Un gran rey se hizo pastor y un pastor se hizo cordero
Y en ese dulce entrevero del
cielo bajó el amor.

(Va última canción.)

FIN

Obrita de títeres que se realiza en el parque temático "Tierra Santa"



Alegrense y no teman



16 Para los más chiquitos

Todos sabemos cómo andamos de tiempo hacia fin de año. Corremos y corremos con preparativos en casa y en la parroquia, tanto que a la hora de pensar en los más chiquitos a veces se transforma en una preocupación en lugar de ser una satisfacción. Por eso es que les enviamos obritas que pueden realizarse para todos los chicos.



Ideas para hacer con los más chiquitos integrándolos a los otros grupos:

Podemos invitar a los hermanitos y a los chiquitos de la parroquia (como siempre en la misa, para formar parte del coro de preparación a la Navidad, para la misa de niños o para cantar por las calles).

Pueden los más grandes realizar un pesebre viviente para toda la familia e incluirlos en la ronda final.

Los papás pueden realizar la obra de títeres para todos los chicos.

Si los grandes hacen un Pesebre viviente que no olviden a los chiquitos, pueden disfrazarlos de ovejitas o de estrellas.

Como siempre podemos hacer talleres de construcción de pesebres, de tarjetas navideñas, de cocina de galletas, de adornos.

Que las familias armen el pesebre y el arbolito participando a los chicos de toda esa alegría y ese misterio tan profundo.



A los más chiquitos hay que sorprenderlos todo el tiempo con respecto a la Navidad, porque todos sabemos que es “el tiempo” donde la Navidad es perfecta, y cuando estamos cerca de un niño la NocheBuena recobra algo de la infancia en nosotros. Un hijito, un sobrino, un nieto nos vuelven a poner aquella olvidada sonrisa llena de esperanza y de fe que lucíamos cuando mamá armaba el arbolito, y vuelve a ser nueva, la sonrisa y la Navidad.



CARTA DE MENTRUGO



¡Hola, chicos!

¿Cómo les está yendo?
Vamos que se termina el
cole, espero que no
tengan que estudiar en el
verano. Se vienen los días

más felices para los niños: las vacaciones, el calor, jugar con agua, el fin de las clases y lo más de lo más... ¡se viene la Navidad, el año Nuevo, los Reyes, como si los meses de diciembre y enero estuvieran hechos para los chicos! Además, como si fuera poco, muchos también por estos días toman la Primera Comunión. Ése se convierte con el tiempo en el día más feliz de la vida, uno de los más importantes. ¿Y el 8 de Diciembre qué? Sí, el 8 es la Fiesta de la Virgen. Yo no pienso perderme nada porque, si bien nací grandecito, nací niño y así me quedaré siempre, es lo mejor que hizo mi titiritera, hacerme payaso y encima niño, porque así mi vida es una fiesta. Claro que también tengo trabajo, el trabajo de hacer feliz a los demás. Ésa es mi misión, para eso nací, bueno, o me fabricaron.

Y encima voy justito, justito con las palabras que eligieron los amigos que piensan esto de la Misa en la Cancha, lo de la Peregrinación, y esas cosas... ¿Viste que siempre hay, cómo se llama, no me sale, así, un lema, que es como una oración re-re-difícil para analizar porque no tiene sujeto ni predicado ni nada de nada? La de ahora que viene la Navidad dice **"Alégrense y no teman"**. ¿Viste? Te dije, es lo que yo hago, tratar de hacer felices a los otros, que estén alegres y que no tengan miedo.

Parece ser que esa frase la dijeron los Ángeles a los Pastores de Belén, que son esos hombres que cuidan ovejas de otros como los cuidadores de perros, sólo que no las llevan atadas. Bueno, y parece que los pobres hombres, los pastores no los angelitos, que después de todo no son hombres, claro, bueno como te decía, los pobres hombres estaban un poco cansados de cuidar tanta ovejita de día y de noche, se quedaban de noche porque tal vez estaban lejos del pueblo y no les daba tiempo volver. Entonces suponete, que se turnaban, claro, uno decía por ejemplo: *"dale, Cacho, tirate un rato a dormir que yo te las cuido"*, y así pasaban la noche más rápido. Pobres... no tenían ni mate ni radio, debía ser un plumazo eso; pero parece que ellos lo hacían con gusto, claro, eran unos sentimentales y querían mucho a las ovejitas aunque no fueran de ellos.

La cosa es que parece ser que los que se quedaron vigilando esa noche, que si no me equivoco era la del 24 de diciembre del año 0, estaban allí papando moscas, o mirando a ver si venía el lobo, o hablando de chicas y de muchachos, cuando en eso, se

Alégrense y no teman



18 apareció una luz poderosísima, y no era un camión ni un helicóptero ni un avión porque todavía no existían. Tal vez dijeron: *"Fa' loco, qué rápido se nos hizo el día, ni me di cuenta, cómo charlamos esta noche"*. Pero no, miraron bien y vieron algo sorprendente, maravilloso, algo que nunca describieron muy bien. Vieron ángeles... ¡Sí, ángeles! No me preguntes cómo se dieron cuenta si antes nunca habían visto uno, pero sí, parece que los ángeles se les presentaron cantando y bailando; no te voy a decir que los pastores se pusieron contentos de una, al principio tuvieron un poco de jabón, digo, de cuiqui, o miedo, como quieras, pero ellos les dijeron justo esas palabras **"Alégrese y no teman"** o **"no tengan miedo les traemos una gran alegría"** (que es más o menos lo mismo) **"en Belén, en la ciudad de David, les ha nacido un Salvador que es el Mesías"**.

Miren lo importante de esa noticia que son los mismos ángeles los que lo anunciaron, y a los reyes de oriente fueron las estrellas, bueno una estrella, después dicen que exagero.

Se dan cuenta: eso fue lo más. Tal vez por eso en Navidad se tiran tantos fuegos artificiales, porque quizá la gente tirando tantas luces se imaginen a los ángeles... qué lindo sería si fuera por eso, ¿no?

Pero yo estaba pensando, y te comparto mi idea, hoy, que parece que la Navidad significa solamente gastar mucha plata, qué te parece si volvemos a anunciarla como realmente es, anunciar a Jesús que nació en Belén y que cualquiera puede tener un Belén en su casa, en un pesebrito pequeño pero hermoso. Hacer que todos se alegren y vivan sin tanto miedo sabiendo que Jesús nos cuida y nos quiere.



Entonces, a tu sonrisa dale más cuerda, no sé, hacé lo que puedas, llenala de chistes o pedí que te hagan cosquillas, pero exhibila bien grande y hermosa, como los que tienen dientes nuevos. Podés usar la nariz, no te digo todo el tiempo porque si no te van a llevar a un médico de esos de la cabeza, pero podés tenerla en el bolsillo y sacarla cuando haga falta, así de sopetón y la guardás rápidamente, para dejar a la gente sorprendida y confundida.

Y preparate porque se viene el tercer consejito: **TENEMOS QUE CONVERTIRNOS DE ALGUNA MANERA EN ANGELITOS**. Para eso se nos presentan algunos problemas. Por un lado no tenemos aureolas, o tal vez sí, pero no se ven y por otro lado no tenemos alas, y eso es seguro. Entonces se me ocurren dos cosas:



La primera, con eso de la aureola; viste que cuando uno se porta muy bien o es muy bueno, que es mucho más que portarse bien, te dicen las viejas, digo las abuelitas y las tías, **"qué lindo, parece un angelito, le falta la aureola"**. Bueno, a ser más bueno entonces, si con eso solo ya parecemos angelitos no debe costar tanto en estos días antes de la Navidad ser más bueno.

Y la segunda: agarrate. Como no tenemos alas usemos los brazos, ¿para qué? Para ayudar, para abrazar, para saludar, para dar.

Qué tal, **ALÉGRENSE Y NO TEMAN**, en estos días todos seamos angelitos, y te mando otra: como no volamos mandemos cartas, tarjetas de Navidad, por el correo que es una manera de volar hasta el corazón de los que queremos o de los que necesitan cariño.

Pdta: a los chicos de la Parroquia Santa Cruz del barrio de Paternal les mando un abrazo de ángel supergrande porque me mandaron unas cartas preciosas. Y una preguntita a todos los demás: ¿me vieron por la tele cuando anunciaba la Misa del Parque Roca?

Con esta frase hagan una linda tarjeta con dibujito

*Que en esta Navidad te
crezcan alas en el corazón
para que tu amor pueda volar
hasta aquellos que no
conocen a Jesús.*

LOS QUIERO MUCHO,

MENDRUGO



Alégrese y no teman



Un pesebre para mi vecino

La idea de estos encuentros es preparar el corazón para la Navidad a medida que se van construyendo pesebres para regalar a los vecinos del barrio.



Encuentro 1

Queremos prepararte un lugar

Vamos a buscar..!

Cada uno recortamos del diario, de alguna revista, una foto o una noticia, que nos llame la atención.

Ponemos nuestro recorte en común y compartimos con todos:

- *¿Por qué elegí esa noticia?*
- *¿Qué me parece que nos quiere decir la noticia, qué me muestra la foto?*

Para trabajar en grupos:

Ahora, en grupos de cinco o seis personas vamos a armar un afiche. Pegamos las noticias o fotos que elegimos, y nos ponemos de acuerdo para expresar con una palabra o una frase, la idea común que une a todos los recortes.

María abrió su corazón, y respondió al llamado de Dios; a ese pedido tan especial de ser la mamá de su Hijo Jesús. A pesar del miedo y de las dudas, le brindó a Dios un lugar en su vida, porque sabía, que por Ella, se iba a cumplir aquella promesa grande de salvación para todos los hombres.

Leemos juntos el Evangelio

...”y María dio a luz a su Hijo, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el hotel”...

(Lc. 2,7)

Nadie le brindó un lugar a Jesús. Pero, El, igual nació entre nosotros. Casi, casi...sin hacerse notar. En un lugar muy pobre y muy sencillo: **en un pequeño pesebre de Belén.**

Te invitamos a pensar y descubrir

Qué cosas, qué actitudes, qué situaciones de tu vida te gustaría cambiar para que adentro tuyo, Dios pueda tener un lugar.
Las anotamos.....

Celebración:

Pedimos juntos perdón por aquellas veces en que no le brindamos a Dios un lugar en nuestra vida.





Encuentro 2

Jesús, te damos la bienvenida

Vamos a descubrir..!

Dios a lo largo de nuestra vida nos llena de regalos, y todos éstos, esconden algo muy especial: ese amor tan grande que Dios tiene por cada uno de nosotros.

Es como si cada regalo fuera un pequeño pesebre, en donde Dios, todos los días, sigue naciendo para quedarse con nosotros.

- Entre todos decimos en voz alta cuáles son esos regalos.

- Nos animamos y pensando solos le ponemos un nombre a los regalos que descubro que Dios me hizo a mí.

Leemos juntos el Evangelio

...pero el Ángel les dijo: “No teman, porque les traigo UNA BUENA NOTICIA, una gran alegría para todos el pueblo: Hoy, en la ciudad de David, les ha nacido un Salvador, que es el Mesías, el Señor”...
(Lc. 2,10-11)

Así, en un pequeño pesebre de Belén, Dios se hizo hombre. Nos entregó aquel gran regalo que nos tenía preparado desde hacía muchísimo tiempo: **a Jesús nuestro amigo y Salvador.** Él, gracias a que María y José, supieron ser fieles a la Palabra de Dios, pudo hacerse presente en medio nuestro, para acompañar, iluminar y cambiar nuestra historia. Igual que a los pastores, hoy, Dios nos invita a anunciar al mundo, que Jesús quiere llenar de amor nuestros corazones.

Ya es hora de anunciar...

Jesús en esta Navidad quiere volver a nacer en el corazón de todos los hombres.

¿Te animás a darle una mano?

...Escribí una carta y anunciale al mundo que Jesús nació, para que nuestra tristeza se transforme en alegría y nuestro dolor en esperanza.

Querido mundo:.....
.....
.....

Celebración: Le damos gracias a Dios, por habernos hecho el gran regalo de su Hijo Jesús.

Alegrarse y no temar



22 Encuentro 3

Un pesebre para mi vecino



Y si fueras periodista?

Imaginate...que durante sesenta segundos sos el mejor periodista de tu barrio. Querés saber cómo vive la gente, cuáles son sus problemas, sus alegrías, sus preocupaciones, cómo reaccionan y qué actitudes tienen.

Seguramente no va a ser fácil, pero vamos a animarnos! Salimos a recorrer juntos las calles de nuestro barrio, y le preguntamos a la gente todas las cosas que queremos conocer.

No te olvides:

Sos el mejor periodista.

A través de tu nota, tenés que llegar a conocer cómo vive la gente de tu barrio.

Y en nuestra agencia de noticias... Manos a la obra!!!

Ahora juntos, compartimos los reportajes para descubrir cómo es la realidad que vive la gente de nuestro barrio.

Encendé tu imaginación

Con todo lo que charlaste, tratá de imaginarte, en forma de historieta, cómo es un día de cualquier persona de tu barrio.

Leemos juntos el Evangelio

...*"Al verlo contaron lo que habían oído decir sobre este niño, y todos los que los escuchaban quedaron admirados de lo que decían los pastores"*...

(Lc. 2,17-18)

Reflexionemos la Palabra de Dios:

- *¿Qué le pedirías a Jesús, hecho niño, para la gente de tu barrio y por qué?*

Jesús te quiero pedir.....

Ahora así como los pastores, fueron a contar a todos los hombres que Jesús había nacido, salgamos a nuestro barrio para anunciar como ellos, que Dios nos ha regalado a su Hijo.

Armemos y pintemos los pesebres y llevémoslos a nuestros vecinos, para regalarles un lugar donde pueda nacer Jesús.

Junto con el pesebre regalale también tu corazón y la alegría de tener a Jesús en nuestra vida.

Celebración:

Bendecimos los pesebres y le pedimos a Dios tener un corazón grande y sencillo donde pueda nacer Jesús.

Alégrense y no teman



Vicaría Episcopal para niños -www.vicariani.com.ar

ANUNCIANDO Y RECORRIENDO BUENOS AIRES

23

TESTIMONIO:

El pasado año se nos ocurrió una idea medio loca, de ésas que son las que realmente son ideas.

Con algunas personas desde el año 2000, para el Jubileo que se hizo en el Obelisco, «La Navidad del Milenio», nos habíamos

quedado con las ganas de hacer un desfile de carrozas con todo lo que nació desde Belén, y así hacer desfilar a toda la historia de la Iglesia. Nos imaginábamos, por ejemplo, la carroza de San Francisco, con una cascada y muchos animalitos, o la del Monte Carmelo, con Teresa y Juan de la Cruz tirando poemas y Teresita pétalos de rosa...

Pero bueno, parece que triunfó otra idea. De todos modos nos quedamos con las ganas. Hasta que el año pasado esa idea resurgió y se pensó ¿por qué no hacer un Pesebre, tipo carroza, en un camión que recorra la ciudad, un día la calle Corrientes y otro día Santa Fe, en horarios pico, jueves y viernes previos a la Navidad de 15:00 a 19:00 hs.? A esa idea se le sumó otra, que detrás del camión vaya un Trencito de la Alegría con chicos vestidos como angelitos y sacerdotes, seminaristas y todos los que cupieran y quisieran, repartiendo estampitas en cada parada.

Probamos la idea y no se puede describir con palabras lo hermoso de semejante experiencia. La gente salía saludando desde los negocios, los que estaban trabajando en oficinas, consultorios, comercios, bancos, se daban vuelta para saludar, con una sonrisa que parecía que se estaba filmando una película. Íbamos con la música altísima y casi no hizo falta que nadie hable. Claro, el Pesebre habla por sí mismo y María, José y el niño Dios recorrieron toda las avenidas y se detuvieron en los shoppings y cada paso era una fiesta.

ES POR ESO QUE: este año lo queremos hacer en las cuatro Vicarías simultáneamente. Hay que trabajar mucho, las decoraciones tienen que ser más que dignas, hermosísimas. Estamos llevando lo más grande del universo, estamos llevando a Jesús, el Salvador del mundo, tiene que notarse. Así que a prepararse los que sepan de escenografías, de decoración, a los que les guste disfrazarse, tiene que estar todo espléndido. Miren que la competencia es grande, nos tenemos que lucir.

Alegrense y no teman



Busquémosle sitio

No hay sitio para María.

No hay sitio para José.

No hay sitio en ninguna casa.

No hay sitio en todo Belén.

No hay sitio para la vida.

No hay sitio para el amor.

*No hay sitio para la Estrella
que viene anunciando al Sol.*

No hay sitio para la gracia.

No hay sitio para la fe.

No hay sitio para María.

No hay sitio para José.

(Francisco Luis Bernárdez)



en nuestra
ciudad

“DIOS ES TERNURA y NACE PARA TODOS”

Visita a los Hospitales de Niños

Sábado 20 Diciembre.

Pesebres Vivientes para los chicos en situación de calle

Entre el 16 y el 23 de Diciembre

Pesebre Viviente Itinerante

Lunes 22 de Diciembre

El beso de chocolate

Juntamos alfajores, chupetines, caramelos para repartir a los niños de la calle o de los comedores populares.

Consultas o dudas : Llamar a la Vicaría los días martes, jueves y viernes de 16:30 a 20 horas al 4504-6255 o envianos un mail a vicariani@datamarkets.com.ar

Alégrense y no teman



Vicaría Episcopal para niños -www.vicariani.com.ar

Alegrense y no temam

Vicaría Episcopal para niños -www.vicariani.com.ar

